

# LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO, DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO

DE AVISOS Y NOTICIAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|  |              |
|--|--------------|
| Reus, un mes .....                     | pesetas 1'25 |
| Fuera, trimestre .....                 | 4'50         |
| Extranjero y Ultramar, trimestre ..... | 8            |

PAGO ADELANTADO  
Número suelto, 5 céntimos

Año V. ♦ REUS ♦ Núm. 969

Viernes 11 de Febrero de 1873

REDACCIÓN: Centro Republicano Autonomista, calle de la Cárcel 7.

ADMINISTRACIÓN: Plaza Constitución, 7.—Imprenta

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

# 11 DE FEBRERO DE 1873

## A nuestros correligionarios

Os pedimos vuestra contribución intelectual con el objeto de conmemorar la proclamación de la República Española.

Nos la habeis prestado generosa, inapreciable, dando pruebas inequívocas de que la fe en la idea aliena vigorosa en vosotros.

Nos habeis dado algo más; nos habeis reiterado la seguridad de que mañana, tal vez más próximo de lo que nos imaginamos, estareis a nuestro lado para asentar sobre incombustibles cimientos, la República en España.

Gracias a todos, y a la obra! Seamos los comadrónes de la República próxima, sin olvidar que no hay parto sin dolor ni sin sangre!

La Autonomía.

## La República en España

Pocas revoluciones tan justificadas como la de 1868. Era ya insostenible y denigrante el régimen por ella derrocado. Ningún pueblo digno puede ni debe resignarse a vivir en el vilipendio. A las tinieblas de la más desenfrenada reacción sucedió la vivificante luz de la civilización y de la libertad. Un lamentable error, sin embargo, padecieron los inspiradores y los primeros caudillos de la Revolución: no haber establecido la República como forma propia y adecuada de los principios democráticos, proclamados casi unánimemente por las Juntas revolucionarias. La armonía entre esos principios y el régimen monárquico, que se quiso encarnar en un príncipe extranjero, era de todo punto imposible. Hubo de venir, pues, un período en que los verdaderos democratas, por una parte, y los reaccionarios, por otra, aprovechando la debilidad inicial de la Monarquía, emplearon todas sus fuerzas, en medio del ardor de las más violentas pasiones, por alcanzar el planteamiento de sus respectivos ideales. Fue la victoria de los primeros y la República se proclamó el 11 de Febrero de 1873.

Vencieron con ella la Moralidad, la Justicia y el Derecho, mas las inmensas dificultades traducidas en desórdenes y sangrientas sublevaciones, por la Reacción infame suscitadas, impidieron su arraigo en España y hubo de venir, en hora infausta, la Restauración borbónica. Aparentando esta admisión, para mixtificarnos y escarnecerlos, a guisa de los principios democráticos, nos ha conducido en pocos años al borde de la desesperación y de la más espantosa ruina.

El único remedio a tamaños males lo

indicó la Asamblea nacional de Fusión Republicana al declarar que esta importante agrupación utilizará todos los medios ó procedimientos así los normales como los extraordinarios, que el deber impone y las circunstancias aconsejan, hasta conseguir la sustitución del régimen imperante por el republicano.

Si los republicanos españoles en su inmensa mayoría, con decisión y energía amoldan su conducta a tan categórica declaración, no creemos difícil la conquista de la República en breve plazo; pero si algo vale nuestra humilde opinión, entonces solo será viable y definitiva mediante tres condiciones: la más estricta observancia de la moralidad en todos los actos de la vida nacional; el planteamiento leal y sincero de la doctrina autonómica aplicada a las regiones y a los municipios, y la cumplida satisfacción de las justas y legítimas aspiraciones de los elementos trabajadores, que constituyen el verdadero nervio del Estado.

Ricardo Guasch.

## INSTINTO É INTELIGENCIA

Si los organismos cuanto más elevados dentro la escala zoológica protestan con mayor tumulto y violencia contra los gérmenes morbosos que los infectan, también los organismos sociales protestan para arrojar de sí instituciones que a ninguna finalidad responden. España arrojó de sí el absolutismo embrutecedor de Fernando, arrojó de sí el impúdico constitucionalismo de Cristina, arrojó de sí el teocrático constitucionalismo de Isabel, y para no oír hablar más de constitucionalismo monárquico arrojó de sí al rey caballero, al rey demócrata, al rey honrado Don Amadeo; y si esto hizo con Fernando, Isabel y Amadeo que no podemos realizar hoy siendo el vigor cerebral mayor, las energías físicas más reposadas y las resistencias débiles y raquíticas?

Permitir que la restauración continúe amenazando la vida de la patria es ganarnos la plaza de pueblo de escasa virilidad y reducida inteligencia y esto no sucederá, no puede suceder, porque a no oponerse las facultades nobles se opondrá el ciego instinto de conservación.

Instinto é inteligencia conspiran a la destrucción. La resistencia es débil, la potencia desordenada. Organicemos la fuerza potencial y pronto veremos tambalear y venir al suelo un organismo que por ley natural de selección habrá ya desaparecido de nuestra patria y entonces será hora de conmemorar no ya el 11 de Febrero, sino fecha más gloriosa por habernos redimido definitivamente de instituciones brutales y opresoras.

Francisco Llauredó.

Prades.

## 11 DE FEBRERO

Descubramonos respetuosamente ante esta gloriosa fecha, y alocucionados por la experiencia, que es el mejor de los libros, trabajemos para conseguir la instauración de la República, colocándonos de espaldas a todo espíritu de intransigencia, a todo antagonismo personal.

Y ouesto que la Fusión Republicana determinó un movimiento de concordia existente entre diversas agrupaciones republicanas, contribuyamos con nuestros esfuerzos a la propagación de sus doctrinas, avanzando unidos por un fraternal abrazo, y atentos solamente al triunfo de nuestro programa.

Y ouesto que la Fusión Republicana determinó un movimiento de concordia existente entre diversas agrupaciones republicanas, contribuyamos con nuestros esfuerzos a la propagación de sus doctrinas, avanzando unidos por un fraternal abrazo, y atentos solamente al triunfo de nuestro programa.

J. Caballé Goyeneche.

Tarragona 8 Febrero 1873.

## DECADENCIA

Los sabios que en nuestra patria defienden que el progreso continuo no es ley total de la vida humana, no necesitan fijarse en la manifiesta decadencia de aquellos poderosos reinos negros de los siglos XVI y XVII del Africa occidental, ni en el evidente retroceso de las tribus bereberes esparcidas hoy por el desierto de Sahara y por las regiones inaccesibles de la más importante de las cordilleras africanas, supervivientes de generados de un pueblo rico y pujante que defendió con altivez indomable su independencia contra el poder romano; no necesitan tampoco dirigir sus miradas hacia los actuales descendientes de aquel mogol temido del siglo XIII que supo llevar en su carro de guerra, como heraldo de su fama, a los monarcas todos de Asia y Europa, ni hacia los esclavos y gastados turcos de nuestros días, raza decaída que ni siquiera conserva el recuerdo de sus pasadas grandezas bajo el reinado de Suliman el Magnífico; bástales contemplar el cuadro que ofrece la nación española.

España ha sido durante mil años, el pueblo más grande de Europa.

Desde el siglo VI al XVI los españoles hemos constituido un pueblo privilegiado, rico y poderoso, hemos realizado las hazañas más grandes del mundo; hemos ganado las batallas más brillantes de la historia; hemos sojuzgado a todos los pueblos de la tierra y hemos marchado a la cabeza de la civilización en todas las manifestaciones de la vida.

Hoy de aquellas grandezas solo nos queda el recuerdo. Somos pobres, vivimos abatidos, no tenemos gobernantes, carecemos de todo y gracias que el nombre de España no se ha borrado aun de las cartas geográficas. Cuanta degradación y cuanta vergüenza!

Las causas de nuestra decadencia son varias, pero todas desaparecerán indudablemente proclamándose la República. La República representaría en España la prosperidad de nuestro comercio, la riqueza de nuestros campos, el progreso de nuestra industria, el encumbramiento de las ciencias, la dignificación del proletariado, la abolición del privilegio y la conquista real y efectiva de los derechos del individuo.

Miremos, pues, por nuestra regeneración.

A. Betoret.

Castellón de la Plana.

## La Revolución

otra Religión mas que la Revolución, estarían de otra manera de lo que se hallan, la libertad y la vida de los pueblos.

Pero entendámonos: ¿Qué es la revolución?

La revolución no es aquella lucha brutal que se emprende con los cañones y las guillotinas—estas son sólo los accesorios exteriores, los medios hoy aún necesarios y desgraciadamente demasiado descuidados de la revolución—sino el *perpetuum mobile* de la historia. La revolución es la incausable fuerza matriz de la humanidad. Creando y rejuveneciendo, desaloja los mundos viejos y decrepitos y pueblo con vida nueva el cementerio de la historia. La revolución es el sembrador que con una mano empuña el arado y pone, labrando, lo ya marchito bajo la gleba y que con la otra mano siembra el grano nuevo en el surco frescamente abierto por él. La revolución es el Gran Arquitecto que demole de continuo para reedificar eternamente. La revolución es la sepulturera, madre y comadróna, persiga una y trina; y lo que muere y lo que nace, la revolución lo ha destruido, la revolución lo ha parido. Si yo creyese en un Dios, le llamaría «Revolución» pues es el Espíritu verdad del mundo que, en eterna mudanza, desarrolla la riqueza de inagotables fuerzas y es omnipotente por el progreso incesante. Nada resiste a la revolución, nada escapa a la revolución y nada reemplaza a la revolución. Ella es la vida en la Naturaleza y en la Humanidad; ella es el porvenir, es la esperanza, es la redención, es la poesía del mundo, es la lucha del espíritu por el ideal del Bien: la revolución es el Todo.

¡Seamos los sacerdotes, seamos los discípulos fervientes de la revolución!

Ivan Ivanoff.

## EFEMERIDES

Hoy el pueblo republicano español, conmemora la proclamación de la República. Aquel glorioso hecho trazaba un nuevo derrotero en la marcha progresiva de la na-

ción; significaba á un tiempo que desaparecían los obstáculos tradicionales que se oponían al engrandecimiento y desarrollo de la familia española; hacía concebir esperanzas emancipadoras á cuantos anhelamos una era de paz, de libertad y de justicia. Pero ni el progreso se ha desarrollado como auguraba aquel fausto acontecimiento, ni han desaparecido los obstáculos tradicionales, ni se han realizado las esperanzas emancipadoras. Muy al contrario; hemos retrogradado á principios de este siglo y han resultado completamente vanos los esfuerzos de cuantos contribuyeron con su talento, con su valor y con su abnegación al planteamiento de la primera República Española.

Tras el luctuoso acto de un soldado traidor á su patria, tras la restauración de la monarquía, se han ensañado de este modo, el caciquismo que todo lo corrompe, el jesuitismo que todo lo pervierte, y el monaquismo que todo lo infesta...

¡Ah! ¡cómo se agitarían dentro de sus tumbas los ilustres manes de los héroes de la libertad, que sacrificaron su existencia para arrojar lejos, muy lejos de nosotros, al fraile, al jesuita y á la monarquía, si contemplaran el estado abyecto en que vivimos! ¡Como se avergonzaran los Figueras, los Orensés, los Zorrillas, los Chies, los Terradas, los Clavés, y tantos otros que nos han precedido en esta cruenta lucha por el derecho y la justicia, si levantarán la cabeza y vieran en este pueblo, tanta humillación, tanto sufrimiento y apatía tanta!...

Hay hombres, hay partidos y hay pueblos, que si nó son capaces de realizar los hechos que conmemoran, no són, dignos de conmemorar las fechas gloriosas que han pasado.

**Emilio Garriga.**  
Barcelona.

**11 de Febrero**

¡Grato recuerdo! Fecha gloriosa resplandecía.

Hoy, desdichados, no nos alumbraba; que, en día aciago para nosotros, la densa niebla del despotismo pudo ocultarla.

Más, no por eso renunciemos á contemplarla, que, á las caricias del sol hermoso, la densa niebla se desvanece.

**Anguera y Bassedas.**  
Falset.

**Para «LA AUTONOMÍA»**

Por efecto de nuestras divisiones, pereció la República; por nuestras divisiones también, no ha podido restaurarse; el sentido común exige, pues; que nuestro primer paso para recobrar la República, sea la unión de todos los republicanos.

Sin la unión, toda clase de esfuerzos resulta inútil; sin la unión, la venida de la República sería un nuevo fracaso; las causas que motivaron su caída en 1874, al subsistir, producirían necesariamente los mismos efectos.

Conste pues que es más revolucionario el trabajar por la unión de todas las fracciones republicanas, que todas las conspiraciones de cualquiera de dichas fracciones.

Se ha dicho, y es axiomático, que la unión hace la fuerza; hágase la unión, y necesariamente cuando las circunstancias sean propicias, aparecerá la fuerza avasalladora que nos ha de traer el triunfo; triunfo que no vendría sin la debida organización de nuestras fuerzas; y organización imposible sin la previa unión.

Hacer la propaganda y trabajar por la unión, es por hoy el único trabajo fecundo; haciéndolo así demostraremos á esa inmensa masa neutra que existe en nuestro país, que el partido republicano ha recobrado el sentido común y que tiene más fe en las ideas, que confianza en los pronunciamientos y en los motines.

**Juan Frías Martí.**  
Lorca.

**CONMEMORACION**

Aunque parezca un contrasentido, casi nos alegramos de que la segunda República tarde un poco en venir, porque de este modo el nuevo régimen no será una traducción servil de la República francesa, que, si hemos de hablar francamente y amar las cosas por su nombre, es una obra quía de sacristanes, militares á lo Esterhazy, orleanistas y judíos.

En París hay una cárcel, ó mejor dicho varias cárceles; pero estas sirven, como las de Alemania, Rusia y España, de albergue á pobres diablos sin pan ni hogar; los peces gordos no cogen en las estrechas ceidas de Mazas. En París hay una ley; pero esta ley, al igual que la apliquen y los otros la obedezcan. En París basta una orden del prefecto de policía para limpiar el boulevard de «suiveurs de voitures», infortunados vagabundos que, casi descalzos, haraposos y hambrientos, siguen al trote del coche del viajero, desde la estación al hotel, con la esperanza de ayudar á descargar el equipaje y recibir en pago medio franco.

Del patio de honor del Louvre y del Museo mismo son arrojados á la calle los desgraciados que van allí para leer el hermoso y terminante rótulo: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. En París se fomenta cuidadosamente la prostitución; pero se persigue y á las veces se encarcela á las prostitutas. Francia, el país que proclamó los derechos del hombre, no ha borrado de su Código la pena de muerte, y por igual admira y aplaude á Méline y Deibler. En Francia se condena á Dreyfus y se absuelve con pronunciamientos favorables á los autores del Panamá.

Si la República española que al fin ha de venir, no es obra consciente de verdaderos revolucionarios, si no hemos de ser intransigentes al punto de castigar con preferencia y con mayor dureza á los verdaderos delincuentes, por más encopetados que más valdrá que hagamos algo de provecho, tiempo, llorando la cantividad de Babilonia y la vergonzosa caída de la primera República, con la vaga esperanza de que los nietos de Castelar sabrán hacer las cosas mejor que nosotros. Entre una mala monarquía y una República mala también, la diferencia no es tan grande, que merezca alcanzarse ni aún por un encogimiento de hombros ó un cambio de postura.

**Ramón Sempau,**  
Cárceles Nacionales de Barcelona.

**MEDITAD REPUBLICANOS**

En 11 de Febrero de 1873 se proclamó la República porque había en España republicanos; si hoy los hubiese, volvería á proclamarse. ¿No hay republicanos cuando tantos miles de españoles dicen que lo son? ¡Ah! Lo son de boca, pero no de corazón: si á la República amaran, no estarían divididos en blancos, negros y rojos; porque el amor que es vida, crearía el lazo de unión que traería la República.

**Antonio de Magaña.**  
Tarragona.

Commemorar la gloriosa fecha del 11 de Febrero de 1873, es para nosotros los republicanos un sagrado deber político, porque ella nos recuerda con satisfacción y orgullo el acontecimiento más grande y trascendental que registran los anales políticos de nuestra historia contemporánea: la proclamación por vez primera en España del régimen republicano.

Veinte y cuatro años van trascurridos desde aquel aciago día, en que traidora espada de un soldado desleal, desenvainada tal vez por insigación del entonces más locuaz político, parlachín de aquellas Cortes republicanas, hoy apóstata y firme puntal de las instituciones imperantes, hirió de muerte en el mismo seno de la Representación Nacional aquella naciente República. Poco menos tiempo hace que otra espada de otro soldado no menos traidor que aquel, remató la víctima en Sagunto.

¡Cuántas lecciones, cuántas enseñanzas para el partido republicano, derivadas de aquellos actos de indisciplina! Si los republicanos sabemos aprovecharlas á tiempo, será posible aún salvar la libertad y la patria, amenazadas de muerte por los desaciertos de la Restauración. ¿Cuánto durará este eclipse? ¿de qué causas se alimenta? Esto es lo primero que nos importa saber á los republicanos. Indaguémoslas pues.

De la dimisión de un Rey electivo, nació un fugaz ensayo de República. Del desenlace de la cuestión cubana, que no puede ser otro que la autonomía ó la emancipación, ha de nacer irremisiblemente la segunda República, si los prohombres del gran partido republicano saben ponerse como los del 73, á la altura de su misión.

La República, pues, viene; se aproxima. Preparémonos á recibirla. Hagamos que no sea imprevisora, cándida y efímera como la primera. Cinco lustros de yugo monárquico con sus leyes liberticidas, caciquismo, concupiscencias, persecuciones, reacción teocrática, tormentos inquisitoriales y demás males inherentes á la Monarquía, deben servirnos de dura lección.

Hoy somos bastantes en calidad y número para implantarla y consolidarla. Solo necesitamos fuerte unión y dirección acertada. Lo demás nos lo harán los mismos monárquicos.

**José Perera.**  
Lloá.

**Nuestra primera República**

*Subitamente, como un relámpago, vino á España, tras la abdicación de Don Amadeo, la República*

*Fue aquello una sonrisa que acabó en una mueca de dolor.*

*La Virgen Democrática había sido violada por un soldadote.*

*La mueca horrible dura, todavía después de 25 años*

*¿Qué hacen los republicanos?*

**1873-1898**

Los hombres esforzados y patriotas convencidos proclamaron la República con su civismo y su valor evidentes.

Al aparecer el nuevo régimen espléndido y honrado, trocóse la angustia nacional en aplausos entusiastas.

Eran entonces libres aquellos ciudadanos que después han herido la patria cobardemente por la espalda y han sabido vender á buen precio su torpe apostasía. La República disipó tormentas, venció disturbios; al poco tiempo cayó por la traición de dos *condottieri* mil veces maldecidos.

No olviden nunca los proletarios que mientras gobernó, luchó por la igualdad social.

Al caer vilmente asesinada, no murió por el sable sino por el puñal; no sucumbió en las sombras de la degradación, sino envuelta en el pabellón glorioso de la moralidad y el patriotismo.

No importa que los débiles desmayen, los ambiciosos huyan, y los pequeños deserten de las filas del honor: otros les substituirán con ventaja.

Paeden los impacientes marcharse de nuestro campo; nosotros no luchamos por el poder, sino para implantar el derecho, restablecer la paz y el orden no anhelamos conquistar tan solo el presente, combatimos también por el porvenir.

Y el porvenir será nuestro, no cabe dudarlo; las generaciones democráticamente educadas, lavarán tanto envilecimiento y tanta infamia y si nuestros enemigos nos vencen, no faltará quienes nos venguen.

**Santiago Valentí Camp.**  
Barcelona.

**Cuartilla suelta**

Nunca sentí impaciencia por el triunfo de la República, como no llegué á dudar un momento de la posibilidad de su reinstauración en España.

Amánola y defendiéndola con entusiasmo en la juventud; trabajando por ella con el profundo convencimiento de sus positivas ventajas para nuestro pueblo, en la

edad viril, he creído siempre que sólo dentro de esa forma de gobierno han de tener feliz y adecuada solución los graves problemas de orden político, social y económico, que ha de dejar planteados la monarquía, convicta de su impotencia para resolverlos.

Me ha preocupado, sí, y me preocupa honcamente la suerte que le espera á la República española, ante el temor de que el amargo recuerdo de lo ocurrido en 1873 no sirva de lección y de estímulo bastante eficaz á los republicanos, para no reincidir en aquellos lamentabilísimos extravíos que tanto contribuyeron á desacreditarla y á perderla, llevando á la nación al borde del abismo.

¡Mal hayan los que, faltos de buen sentido, no depongan después del triunfo su intransigencia, ante el interés supremo de la patria, dejando de contribuir, como buenos republicanos y como buenos españoles, á lo que debe ser preferente sacratísimo empeño de todos: la consolidación definitiva de la República española!

**Manuel Pereña y Puente.**  
Director de *El Ideal* de Lérida.

**11 de Febrero de 1873**

Hay fechas en la vida de la Humanidad cuya evocación electriza y conmueve.

Cuando se conmemora el despertar de todo un pueblo; la reivindicación de derechos de la gran masa, prestergada y envilecida; el reinado de la inteligencia; la fuerza bruta, la intención malévolas, domadas por el espíritu de la Libertad franco y energético; la «antorcha» fulgurante de la moderna civilización alumbrando la gran apoteosis final de esa gran fiesta humana; el entusiasmo sube de punto.

Es necesario evocar tan grandes cosas para avezarnos á su realización.

**J. Gaya Guardiola.**  
Vilaseca.

**El 11 de Febrero de 1873**

Hoy cumplen 21 años que las Cortes españolas proclamaron la República. Comemoremos su nacimiento y lloremos su prematura muerte; á la que todos contribuimos. Y recordemos, pues, el pasado, para ajustar á él nuestra conducta en el porvenir.

Gemía la Nación española bajo el yugo de la teocracia, y el invicto *Conde de Reus*, el preclaro hijo de Cataluña, el héroe en Marruecos, el diplomático en Méjico, el gran político, etc., etc., puso al servicio de la Democracia, su vida, su libertad y sus intereses.

Su constancia y fe en la causa, que defendía, atrajeron á sí, al Duque de la Torre, á Zabala, Ros de Olano, Echagüe, Dulce y otros muchos generales y hombres civiles. Y en la batalla de Alcolea fué muerta la Teocracia, y puesta en libertad la Democracia, tanto tiempo prisionera.

Los avanzados piden el armamento de la milicia nacional, y una comisión de sus directores, exige del General Prim, que proclame la República.

—Todo se andará—contestó—el *Conde de Reus*.

—¿Cuándo?

—Cuando haya republicanos.

—La impondremos con las armas.

—Matareis la Democracia y matareis la República.

Y los Milicianos, dóciles como corderos, y mandados en su mayoría, por lobos con piel de oveja, se alzaron simultáneamente en armas al grito de *viva la República*; grito que es secundado en las montañas con el de *viva la Religión*. Los republicanos de buena fe habían caído en el lazo.

No dió el alzamiento el resultado apetecido, y cuatro diputados, según voz pública, con trajes de labriegos, entre los que había un presbítero y un hermano de un Arzobispo, asesinaron villanamente al *Conde de Reus*, dentro de su coche. Tres de los asesinos, se disfrazaban con el adjetivo de republicanos. Todos han fallecido ya, y aquel proceso aún no se ha fallado.

Y cosa rara; algunos de los hombres más significados en aquel alzamiento, por estimar poco democrática la Constitución de 1869, estiman hoy demasado liberal, la del 76, y han ido á besar los pies al Papa, y rezan públicamente, libro en mano, en las iglesias de Madrid.

La reacción sigue empujando y cae la Monarquía Democrática, y el Poder pasa á los republicanos, y ciudades y pueblos se declaran en Cantón y el ejército se merma y pierden

la disciplina, y los partidarios de Dios y del Rey, triunfan en sus guaridas, y la Marina se subleva, y su Ministro en Madrid, pasa á serlo del sanguinario D. Carlos.

Y el clericalismo, siempre con careta republicana, y haciendo uso de libertades concedidas por su Dios en la tierra, derroca la monarquía democrática, y ahoga á la República, á los 10 meses de existencia.

La Revolución francesa, más lógica que la nuestra no permitía á sus contrarios, el beneficio de ninguna de las libertades democráticas.

Y aún hay gentes de buena fé que sueñan con una República católica. ¡Medrados estaríamos! Un Cardenal sería Presidente, los Obispos gobernadores, los Curas alcaldes, los frailes jueces y magistrados, los presidios inquisiciones, y quemaderos las plazas públicas.

Decía el Conde de Reus, en un manifiesto, que teníamos, 38.000 curas, 16.000 frailes, (entrados de matute), y 8.000 monjas. ¿Que diría ahora, que tenemos 21.000 seminaristas, 33.000 monjas, 69.000 frailes y 73.060 curas?

Mercurio.

Madrid, Febrero 1898.

Cosas sabidas

Es cuando un pueblo se halla cansado de esclavitudes y sufrimientos, cuando despierta; y entusiasta por el Progreso sigue su vía y á cada paso destruye estorbos.

Es solo entonces, cuando los tronos, sin que les valga su trasnochado divino origen, se bambolean y se derrumban y el pueblo aprende á ser soberano, honrado y libre.

Hácese entonces leyes más justas para con ellas vivir los hombres sin Dios ni Reyes; dueños omnímodos de su destino, sin fanatismos ni tiranías, siendo al fin hombres.

Si acaso un día la traición viene y resucita lo ya enterrado, —el viejo estorbo— con un poquito de consecuencia y otro poquito de atrevimiento, vuelve á arrojarle.

Todo lo viejo, todo lo muerto, puede lanzarse muy fácilmente de una patada.

F. Marlo.

Reus.

Lo que pueden los buenos ideales

Veinte y cinco años hoy cumplen que se proclamó la primera República española. Todos conocemos cuantos obstáculos se opusieron á su desenvolvimiento. Vino en tan críticos momentos que ni un solo día gozó de vida normal; vivió en continuas luchas imposibilitando á sus directores de legislar; y por lo tanto, sus partidarios no tuvimos la dicha de ver implantadas las reformas que con ansia esperábamos.

Debíó la vida al azar y un soldado traidor acabó con ella. Ha transcurrido un cuarto de siglo, y hoy en España hay mayor número de republicanos que antes de proclamarse la República.

¿Cuántos monárquicos habrá cuando lleve un cuarto de siglo de vida el régimen republicano?

¿Habrá entonces nadie que sueñe en restaurar la forma monárquica?

José Jordana.

Reus.

Nuestro deber

Hay derechos que reclamar: pero hay deberes que cumplir. El primer deber de los republicanos, es aprestarse á la lucha, é instaurar la República en España.

Si bien es verdad que el golpe de fuerza del 3 de Enero del año 74, anuló la legalidad republicana proclamada en el 11 de Febrero de 1873, también es verdad que hoy la mayoría del pueblo español, el verdadero pueblo, los oprimidos, los explotados, los párias en fin, apretándose en apiñado haz, formarán la avalancha aterradora que barriendo lo inhumano limpiará la atmósfera de la putrefacción que hoy nos envenena, respirando nuestros pulmones, máspuro ambiente, darán así la compensación necesaria á los afligidos, á los que tenemos hambre de justicia.

Que cese para siempre la vil explotación del hombre por el hombre, y venga una era de paz y de bonanza.

Que si delinque el poderoso, sea casti-

gado al igual que el pordiosero. Que no haya dos pesas y dos medidas: las suaves, para los de arriba, y las torturas para los de abajo, no; eso no puede consentirlo el buen nombre del republicanismo español, y yo que á mis paisanos conozco, sé que no me engaño, y confío en ellos para volver por los fueros de la razón y la justicia, hoy tan miserablemente vilipendiados.

Hay mucho que hacer, pero que la labor sea provechosa. Los réptiles inmundos hay que inutilizarles para siempre. Su ponzoñosa baba, que no sañique más nuestro rostro, con inquisitoriales tormentos.

El título de humanitaria y liberal de la España moderna, reclama para formar parte de la Europa civilizada, que se depure el nefasto concepto que hoy ante las naciones extranjeras tiene nuestro honor en entredicho. La reparación, solo la conseguiremos los republicanos avanzados, dando un mentís á la nota de cobardes que hoy nos prodigan.

A todos los republicanos que, hoy dedicamos un recuerdo cariñoso para conmemorar la proclamación de la República en España en el 73, yo les suplico, les ruego encarecidamente, no permitan que se concluya el presente año sin haber instaurado en el poder la forma republicana. Solo entonces habremos cumplido nuestro deber.

Palmira de Bruno.

Barcelona Febrero 98.

¡Los pueblos son libres cuando saben serlo! dijo un sabio filósofo.

Y yo añado.

¡Los pueblos tendrán Libertad y República, cuando sepan conquistárselas.

Pico-poco.

¡25 AÑOS!!

Y los republicanos, tanto los que nos dicen que trabajan en pró de la restauración de la República por las vías legales, como los que vociferan en pró de la Revolución como único medio de lograr nuestro común propósito, parecen estar dispuestos á conmemorar durante otro cuarto de siglo el 11 de febrero de 1873, si antes la muerte no les dice: ¡Para!

Hemos dejado transcurrir cinco lustros, ¡5 lustros! brindando, banquetando, recriminándonos, vociferando, mientras el escepticismo se clavaba en el alma de unos y el desaliento obligaba á otros á retirarse á sus casas...

Nuestros correligionarios, los republicanos todos, tienen un deber principalísimo que cumplir: ser radicales tratándose de nuestra tarea única: instaurar la República, sin bases previas, sin artículos, sin capitulaciones, celebrando despues de ello un gran baile con orquesta, con sus fugas correspondientes.

Mientras las músicas populares tocarán entonces la «Marcha Real», el pueblo exclamará:

¡Basta! ¡Basta!

Víctor Leonart.

Barcelona.

MI OPINION

Perdimos la República del 73 porque nos costó poco ganarla y porque fuimos excesivamente cándidos.

Mientras que el pueblo, ese pueblo que es lo único que aquí queda sano, escribía en las esquinas de las calles el lema: «¡Pena de muerte al ladrón!», dejamos que los ladrones saquearan el Palacio de la Representación Nacional, con el apoyo de la Guardia Civil. Abortada por la violencia nació la Restauración.

No hay que hablar de las vergüenzas y ruinas que nos ha traído.

Retrogradaremos todavía mucho, si los republicanos no nos decidimos á rechazar por la fuerza la agresión brutal de que somos víctimas.

Todo lo que esto no sea me parece «música celestial». Las reformas liberales de los pueblos, todas sin excepción, se han escrito con sangre. El polvo levantado por las bombas de los defensores del régimen establecido, les ha servido de arena.

Duro es decirlo, pero preciso. Cuando impera la violencia solo por la fuerza se instaura el Derecho.

Mi opinión es esta.

Ceele.

COMPARANDO

La República del 73 murió asesinada antes de poder dar fruto.

¿Qué ha hecho en cambio la Monarquía durante sus 24 años de restauración? Dejando aparte los chanchullos, filtraciones y otras irregularidades que tan regulares han sido, fijémonos solo en lo de última hora.

Fué necesario que un criminal asesinara á un gran pecador para que se desistiese del propósito de contestar á la guerra con la guerra, para que se implantase en Cuba el régimen autonómico que, implantado cuando lo pedía la opinión, habría ahorrado miles de víctimas.

Dicen los vividores monárquicos que la República proclamada por España entera por boca de sus representantes en Cortes en 11 de Febrero del 73 no vivió más que en continuo desacierto, y la monarquía que hoy chupa la sangre de los españoles, gasta hombres, dinero y el honor nacional en dar gusto á los funestos jesuitas que en España atormentan en Montjuich y en Ultramar, hacen lo propio en Filipinas.

¿Cuándo pudo decirse de la República del 73 que para proteger á una compañía naviera dejara que murieran centenares, miles, de españoles? ¿Quién puede encontrar en la historia de aquella corta dominación del derecho, una ley que ocasionara ni la centésima parte de las víctimas que ocasionó el bando de concentración dictado por Weyler en la Habana?

Asesinó aquella República un militar traidor, pero la mató porque los entonces guardadores de los derechos del pueblo dejaron que la matara.

Ya vendrá día en que se sabrá á cuanto ascendió el precio del plato de lentejas que algun infame apóstata cobró por la venta de la primogenitura del pueblo español.

La Monarquía que tenemos la poca aprensión de soportar, tiene el amor patrio en la bolsa y la bolsa en el Banco de Londres; no puede tener amor á España porque al fin es monarquía y no la ligan con el pueblo los lazos de amor que se necesitarían, y sabido es también que los hombres que la sirven todo lo posponen al sostenimiento de la institución á cuya sombra medran.

De todo ello se desprende que si el pueblo español no arroja toda esta lepra monárquica en plazo breve, merecerá que el mundo civilizado lo mire con la repugnancia que entre lo de Montjuich, Cuba y Filipinas empieza á mirarnos.

El que aguanta las coces del burro pudiendo cortarle la pata merece morir á coces.

A Gablón.

Fíjense los republicanos. Al implantarse la República, como hija de un estado de derecho revolucionario, deberá, por leyes revolucionarias también, exigir con revisión de proceso ciertas responsabilidades criminales contraídas en estos tiempos por quienes quiera que fueren, aunque los delincuentes se escuden tras lo que nombran santidad de la cosa juzgada, previamente provistos de un veredicto de inculcabilidad. Cuando la cosa juzgada lo ha sido torcidamente—y bien pudiera ocurrir—es bien que la Justicia, si ha de ser tal, vuelva sobre su acuerdo y aolique el derecho, que por serlo y así llamarse, debe enderezar cual corresponde las cosas que están torcidas.

La República ha de ser ante todo honrada. No queráis República si ha de transigir con los canchales.

E. Alabern.

Blanes.

CONMEMORACION

En casi todos los pueblos de España se celebran hoy fastuosos banquetes para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la proclamación de la República española.

«La República, ciudadanos, diran en los brindis que se pronuncien en los banquetes, es la panacea que cura todos los males: es el cauterio que cicatriza las llagas abiertas por la monarquía en el país.

Por lo tanto, ciudadanos, debemos aunar

todos nuestros esfuerzos, fundir todas nuestras aspiraciones en una sola y derrocar el pedesal de la monarquía para que de sus ruinas renazca brillante y esplendorosa la salvadora República.

Para que dentro de poco tiempo suceda esto, b indo hoy aquí y termino mi brindis gritando:

¡Viva la República!

Viva que es coreado con entusiasmo por todos los comensales. Eentusiasmo, buena voluntad, amor á la causa, si, lo hay: pero con banquetes no lograremos alcanzar la panacea, ni poseeremos el cauterio, y los males continuarán agravándose, y las llagas del país gangrenándose y haciéndose incurables.

El remedio no nos lo traeran; es preciso que vayamos á buscarlo, pero no en la mesa del restaurant, pues á más de no estar allí, ne es justo que m entras los mas están en la indigencia, nos hartemos hasta la indigestión.

No perdamos el tiempo en lirismos: sustituyamos el brindis por la arenga y habremos alcanzado «a panacea que cura todos los males; el cauterio que cicatriza las llagas abiertas por la monarquía en el país».

Demostremos, siquiera una vez, que no carecemos de lo que simboliza la virilidad del hombre, no consintiendo que se nos atropelle más.

Deploramos hoy un Montjuich: si no somos otros, tendremos que deplorar muchos más mañana.

Pedro A. Savé.

AUTONOMIA

Hoy debemos una vez más conmemorar la fecha del advenimiento de la primera República española, que nació por la voluntad libérrima de la nación y murió traidoramente, pero honrada.

Los republicanos hemos de pensar en que la nueva República no pueda desaparecer por un golpe de audacia ó de codicia, lo cual no conseguimos si no la fundamos en la autonomía municipal y regional base sólida sobre la que hemos de fundar los principios de la libertad y de la democracia.

Trabajemos sin descanso por la restauración de la República autonómica y el día que lo consigamos habremos cumplido como ciudadanos dignos de la libertad, como españoles amantes de su patria y como hombres, haciendo imposibles crímenes como los del Liceo y de la calle de Cambios y sus represalias de Montjuich, defraudaciones y abusos como los de Cuba y Filipinas y sus consecuencias, las actuales guerras coloniales, regenerando la gobernación del Estado ma trecha de estos veinticinco años de restauración borbónica, que con una paz octaviana no ha sabido llevarnos más que á la ruina, al descrédito y á la desmoralización más desenfrenada.

Jullán Nougés.

Reus 11 Febrero 1898.

Boletín Republicano

CENTRO REPUBLICANO DEMOCRATICO AUTONOMISTA

La Junta Municipal de Fusión Republicana de acuerdo con la de dicho «Centro», invita á todos los correligionarios socios del mismo y á los inscriptos en el Censo Republicano, á la velada política que conmemorando la fecha gloriosa de la proclamación de la República en España, tendrá lugar en el «Centro Republicano Democrático Autonomista» á las 9 de la noche del día 11 del ctual.

Cuando la reacción tan desvergonzada se manifiesta, preciso es que los buenos republicanos comparezcan á los actos á que se les cita, formando número entre los luchadores por la libertad.

¡A conmemorar, pues, el aniversario de la primera República, correligionarios, y á demostrar que sois capaces de cooperar á instaurarla de nuevo en breve plazo!

Salud y República. Por la Junta Municipal de Fusión Republicana, El Secretario. Reus 8 Febrero 98.

Al levantarse el sol del 11 de Febrero séntese el pecho oprimido por un peso enorme y el corazón late con violencia al recuerdo de un espléndido triunfo seguido de una tremenda catástrofe. En igual día el sol de justicia y de libertad se levantó sobre nuestras frentes ornádasolas con la aureola de la dignidad humana y al poco tiempo cayó el astro tristemente en su ocaso y sombras de muerte se esparcieron tristemente sobre los ámbitos de nuestra tierra.

Educados en la arbitraria tiranía, la República nos levantó a la condición de hombres libres y de ciudadanos dueños de sus destinos. Ahuyentados del suelo español los poderes permanentes, muertos ya en la conciencia popular, la libertad, y el derecho reinaron en triunfo como únicos soberanos legítimos y nuestra patria figuró un instante al lado de los pueblos libres regenerados por la libertad, por la razón y por la justicia. Tanta luz, hiriendo repentinamente nuestras pupilas, nos cegó cual ocurre al hombre a quien se arrancan las cataratas que ocultan a su vista el mundo físico y, ello debía ser, caímos, caímos nuevamente en brazos de las instituciones históricas que han establecido para ejercer su dominio sobre seres racionales el mismo derecho hereditario que la ley civil fundó para la trasmisión del derecho de propiedad sobre campos y rebaños.

Dignos de la tiranía el pueblo que la sufrió pasivamente y sin protesta. No hay redención posible allí donde la abyección avasalla y enerva los espíritus y los convierte en materia abonada para la arbitrariedad y la injusticia. La primera condición para alcanzar la libertad es la conciencia de nuestro derecho a poseerla y la voluntad firme de conquistarla a precio de nuestra vida. Hay pueblos inferiores que viven tranquilamente en la opresión como hay seres elementales que vegetan en pantanos privados de luz, respirando un ambiente infecto.

Por grande que sea nuestra lamentable postración no hemos de caer en tan negro abismo. La República es el derecho y el derecho subsiste; vive y alienta aunque se halle temporalmente oscurecido por la interposición de un cuerpo opaco, de igual modo que el astro del día permanece incólume rigiendo nuestro sistema planetario en medio de sus pasajeros eclipses.

La astronomía política señala ya distin-

tamente la periferia y todo indica que hemos de ver pronto felizmente disipadas las tinieblas que hoy nos cercan. Firmes en nuestro puesto sea nuestra constancia la firme protesta de la legalidad hollada y del derecho desconocido contra la fuerza ciega puesta al servicio de la sedición triunfante. Confíemos y esperemos. Hay providencia.

G. O.  
Tarragona.

Se ha dicho y repítese con desahusada frecuencia que la forma de gobierno genuina representación de la Democracia, es la República; que ésta, personifica y encarna el Derecho, la Estabilidad, el Orden, la Paz, la Tolerancia, la Administración y la Justicia al servicio del Progreso y bien estar de los Pueblos.

Como a tal predicada, seduce, atrae y fascina, a la muchedumbre; y en Grecia, Roma, Suiza, Francia, América y España, enardécense de tal suerte, luchan con denuevo tan irresistible, que logran vencer la resistencia del mentido derecho divino y la implantan.

Ahora bien; porque no obstante revestir aquella forma de gobierno atributos en consonancia con la aspiración de los pueblos, no arraiga en algunos y desaparece arrastrada por el torbellino de los acontecimientos políticos?

Problema serio, digno de fijar la atención de cuantos acudían a las masas populares de suyo impresionables y tornadizas.

Tengo para mí, que las varias causas a que podría achacarse esta mutabilidad se condensan en una de capitalidad excepcional.

Fáciles los hombres al entusiasmo durante la lucha por conseguir sus aspiraciones políticas, no lo sienten ni permiten, para darles como base la conciencia donde asienta todo lo perdurable como obra de reflexión y estudio.

En tanto la instrucción bajo todos sus aspectos no constituya la característica de un pueblo, faltó de educación y costumbres políticas, cuanto funde en el orden social, indefectiblemente desaparecerá corroído y minado por la ignorancia.

A este razonamiento me lleva el recuerdo de la fugaz República de 1873.

Persistamos en los entusiasmos para demoler cuanto obstruye la restauración de aquella forma de gobierno; y advenida que sea, hagámosla viable y fuerte, con nuestra

sensatez y cultura, para beneficiar los intereses nacionales, manteniendo con firmeza los prestigios de nuestra Patria.

M. Altabas.

Barcelona.

En el 25° aniversario de la efímera República del 73, ante los avances de la reacción, cabe preguntarnos si es posible consentir, por más tiempo, el espantoso retroceso que se ha realizado en nuestra nación bajo los gobiernos de la restauración monárquica.

Si la pasividad con que los españoles soportamos el yugo de un despotismo que dimos por acabado, es debido a la paciencia inagotable que nos place ejercitar como virtud que haya de procurarnos la gloria celestial, ó al vicio de la poltronería en que nos encontremos encerrados, sin voluntad ni fuerzas para redimirnos.

Pensémoslo y si nuestra pasividad, en presencia de la situación en que nos encontramos, ni significa paciencia, ni es poltronería, apercibámonos a sacudir el yugo que nos agobia.

No puede estar lejano el día que tal hagamos.

La reacción ha hecho todo su camino. La situación que ha creado es ya revolucionaria totalmente y llama a la República.

¡Que no lleguen a 26 los años que se haya tardado en restablecerla!

J. Plá y Mas.

Barcelona.

### El 11 de Febrero

Hoy cumplen 25 años que, tras gloriosas luchas, instauré en España la República.

¡Pobre España!

Poco tiempo pudiste saborear las dulzuras que engendra ese régimen democrático.

No sé si por falta de organización, ó porque los jefes adolecían de experiencia, al cabo de poco tiempo, un miserable, traidor a la patria, hundió la República para resucitar el régimen borbónico, régimen que por desdicha nuestra hace más de 23 años que soportamos, régimen que ha deshonrado a la patria que había de dignificar, que la ha llevado a la miseria y a la impotencia.

¡Pobre España!

Y el ejército democrático, símbolo de li-

bertad y progreso, permanece aún impasible....

No parece sino que la sangre que heredamos de nuestros padres, se haya podrido en nuestras venas al bajar a la tumba sus cuerpos.

Republicanos:

Sacudamos la inercia que reina en el campo democrático, organicémonos, unámonos de una vez, y al unísono gritó de ¡Viva la revolución! destruyamos esa institución que premia a los verdugos y mata a los inocentes.

J. Tous Puay.

Reus.

### Proposición

Ayúdenme todos ustedes a sacar la cantidad de lo que importa lo invertido en 24 años por los republicanos en banquetes y otras fiestas conmemorativas de la proclamación de la República en España; déme esa cantidad y yo les aseguro que el 11 de febrero próximo, no tendremos que conmemorar una República muerta, sino rediviva.

Vamos a ver; ¿aceptan los republicanos?

Armando Escáballo

### A NUESTROS COLABORADORES

Les suplicamos a cuantos nos han remitido trabajos para este número, disimulen si no se publican en él. Los recibimos tarde; quisimos publicar número doble, pero nos fué imposible so pena de no servir el número con puntualidad, aun retirando trabajos de redacción.

Se publicará en números sucesivos lo que nuestros colaboradores nos han enviado.

LA REDACCIÓN.

### ENTIERRO CIVIL

Esta tarde a las cuatro se verificará el del cadáver de Teca Vendrell, esposa que era de Juan Callau y hermana política de Juan Maimó y Pablo Valls, todos muy queridos correligionarios nuestros.

La casa mortuoria es: Baseta de Suqué, número 2.

El pésame a la familia.

Imp. de C. Ferrando plaza Constitución 7.

# FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia.

••• ABIERTA • TODA • LA • NOCHE •••

Arrabal de Santa Ana, núm. 80, junto a la Plaza de Cataluña

# Gran FARMACIA CARPA

ABIERTA TODA LA NOCHE

Servicio esmerado y precios los más económicos.

A esto se debe el aumento de mi despacho desde mi traslado y que aumentará más, cuando el público se entere de las ventajas que se obtienen surtiéndose en ella.

## CONFITES CARPA Remedio rápido y seguro para combatir la TOS

De todos los específicos que se venden para combatir la TOS, ninguno ha obtenido las distinciones de «Diploma de Honor» y «Medalla de Oro», más que los CONFITES CARPA, lo cual prueba la superioridad que tienen bajo todos conceptos sobre sus similares.—No contienen opio ni morfina.

Se venden en todas las Farmacias de España, Cuba y Filipinas.—En Reus, 2 pesetas frasco en la farmacia del autor.

PLAZA DE PRIM, NUMERO 1 Y ARRABAL DE STA. ANA, NUMERO 2

## TOS JARABE SERRA TOS

Desaparece rápidamente usando el

No contiene opio ni morfina, por lo que puede administrarse a los niños sin ningún peligro.—Véase el prospecto.

## TOS FARMACIA SERRA TOS

Abierta toda la noche.

## EL CIRUJANO DENTISTA DOCTOR JORDAN

participa a sus numerosos clientes y al público en general haber trasladado su GABINETE ODONTOLOGICO a la misma Plaza de Prim, 2, principal, al lado del Gran Café de Paris (Casa Suqué).

Consulta gratis por los pobres que acreditan serlo

# Armería de Viuda de Pablo Samaranch

Expendeduría de pólvora, cartuchos, tiros y pistones de todas clases.

••••• CALLE DE LLOVERA, NUMERO 22.-REUS. •••••

Gran baratura en armas de todos sistemas.—Escopetas desde 12 a 200 pesetas. Carabinas y tercerolas Remington propias para guardas y Somatenes, a 20, 25 y 30 pesetas. Revólvers Smith propios para Cabos y Sub-cabos de Somatenes a 25 pesetas y Revólvers de varias clases desde 7 a 35 pesetas. Se cargan cartuchos y se hacen arreglos en armas de fuego, a cuyo efecto cuenta la casa con el mismo dependiente de siempre.